

El Obrero

Número suelto, 15 céntos.

Toda la correspondencia de Redacción diríjase a Agustín Reza y la de Administración a Jaime Matas, el cual para todos los asuntos administrativos estará en el despacho de la Administración todos los días de 8 y media, a 9 y media noche y las demás horas del día en su domicilio: Calle del REAL-29-Palma.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Redacción y Administración: Calle María Cristina, (Casa del Pueblo)

AÑO XXIV

NUM. 1.135

Palma de Mallorca 7 de Diciembre 1923

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma, 0'50 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'50 ptas. trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto, 0'15

APARECE LOS VIERNES

Baleares

Órgano de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

Política obrera y política burguesa

Renegar de la política es tanto como desentenderse de lo que afecta a la gobernación de un pueblo, y siendo esto contrario al interés de los individuos que forman ese pueblo, ir contra la política es ir contra ellos mismos. ¿No interesan a todos los asuntos del trabajo, de la instrucción, de la fuerza armada, de la administración, de la hacienda, de la justicia y tantos y tantos otros que se relacionan con la vida nacional? Indiscutiblemente. Y si es así, y ha de influir en ellos la política, ¿cómo, sin ir contra el interés propio, condenar aquella, no ejercerla? Es lo contrario lo que hay que hacer. Hay que recomendarla, hay que enaltecerla, hay que decir a todos los ciudadanos que la miran con indiferencia, con recelo o con odio, que tienen el deber de practicarla, y que si no lo hacen carecen de razón para quejarse de muchos de los males que sufren.

El que haya quien ejercite mal la política o quien la explote, no niega su utilidad. Los pueblos más adelantados son aquellos donde mayor número de ciudadanos interviene en la política.

En la actual sociedad, en la que los intereses no son armónicos, en la que hay varios grupos sociales, la política responde a cada uno de esos intereses y esos grupos. La política del grupo burgués va dirigida a afianzar el dominio de éste y a favorecer cuanto beneficie a dicho grupo. Pero como este grupo se compone de varias categorías (oligarcas, burguesía media, pequeña burguesía, burguesía industrial y burguesía agrícola), cada una de ellas, sin discrepar en lo fundamental de la política del grupo a que pertenecen, mantienen la que encuadra mejor con sus respectivos intereses.

El grupo social mayor (la clase trabajadora) observa una política muy distinta y opuesta a la del grupo burgués. Así como la de éste se propone beneficiar sus intereses y perpetuar su posición dominante, así la política de la clase obrera tiene por fin defender los intereses de los asalariados y poner remate al dominio del grupo burgués.

De las dos políticas, la una—la burguesa—es exclusivista, mezquina, caudal; la otra—la obrera—es amplia, elevada, progresiva. La una atiende solamente al enriquecimiento y al dominio de un pequeño grupo, con daño del interés general; la otra concuerda con el bienestar de la nación y va de-

recha a procurar a todos los individuos de la misma el fruto de su trabajo y con él su total liberación. Si la clase obrera se instruye, se educa, se alimenta bien y se desarrolla físicamente. ¿no gana con ello el país? Si la clase obrera, acreciendo su fuerza y su capacidad, abate el poder de la burguesía, socializa los medios de producción y de cambio, y con dicha socialización coloca a todos los individuos en estado de trabajar sin que nadie les explote y les humille y de satisfacer sus necesidades cada vez con más amplitud. ¿no habrá realizado una obra grande, hermosa, digna de ser escrita de la Historia con letras de oro? No creemos que quien razone y sea sincero conteste negativamente.

Por no ocuparse de la política obrera muchos trabajadores, por combatirlos otros y otros por dar vida a la política burguesa, la influencia de ésta en nuestro país es grandísima y pequeña la de los proletarios. Sin embargo, de algún tiempo acá vase notando el influjo de la política obrera, comenzada al nacer el Partido Socialista. A ella se debe en su mayor parte la legislación social. La Manifestación del Primero de Mayo, acto esencialmente político del proletariado, ha tenido por fin durante muchos años alcanzar la jornada legal de ocho horas. Esta se ha conseguido ya, como se ha conseguido igualmente el retiro obrero, aunque no con todo el alcance que desean los trabajadores, reclamado también en dicha Manifestación.

Los abstencionistas de todas clases, confundiendo la política obrera con la política burguesa, han condenado la política en general, considerándola pernicioso para los intereses de los desposeídos. «Apartaos de la política—han dicho a los trabajadores—, porque si tomáis parte en ella; si lleváis representantes vuestros al Parlamento, a las Diputaciones y a los Municipios; si formuláis reclamaciones al Estado e intentáis influir en él para mejorar las condiciones de vuestra clase, no hacéis más que favorecer la causa del capitalismo y retrasar la hora de la Revolución social.»

Así se han expresado los abstencionistas políticos del campo obrero, los enemigos de toda política, no obstante lo cual todos ellos, contradiciéndose, han solicitado amnistías de los Gobiernos, y otros han reclamado de los mis-

mos trabajo y subsidios para los obreros sin ocupación.

¿Qué daño han hecho tales elementos a la causa proletaria! ¿De cuántos beneficios han privado a los explotados con su nociva propaganda!

Si la política obrera hubiera sido ejercida por una inmensa masa proletaria, muy otra sería la situación de los obreros españoles y aún la de todo el país, ya que aquella habría hecho imposible el imperio de los oligarcas que nos han regido y refrenado no poco el poder del caciquismo.

Por ningún concepto el trabajador debe ser auxiliar de la política bur-

guesa. Ni su voto ni su acción en otro sentido han de favorecer las campañas de la clase patronal. Al contrario; ha de hallarse siempre enfrente de la política de esta clase, para lo cual debe efectuar la política que sus intereses y sus aspiraciones demandan.

A la política de los explotadores hay que oponer la política de los explotados. Obreros que no procedan así, que no ejerciten la acción política en beneficio de ellos mismos y de los suyos, traicionan su propia causa y sirven, por tanto, la de quienes los esclavizan.

Pablo Iglesias

La nueva

Casa del Pueblo

Decíamos en el pasado número que tal vez por las fiestas de Navidad que se aproximan se inauguraría oficialmente la nueva Casa del Pueblo, y en efecto este propósito parece estar en marcha ya que así lo indican los trabajos que se están realizando para poner en condiciones el escenario del hermoso teatro (de la casa, pues hemos visto que se están pintando los decorados que hacían falta para poder hacer funciones teatrales, que seguramente figurará alguna en el programa de inauguración.

De veras deseamos que la idea de inauguración que se apuntó en la última reunión de Patronato y presidentes se lleve a vías de hecho, pues las Sociedades que allí dentro viven y la clase trabajadora lo desean y para ver satisfecho este deseo seguramente no regatearán esfuerzos y sacrificios si hacen falta.

El nuevo edificio de los trabajadores es digno, por su hermosura, por su capacidad, por su sólida construcción y por el fin altruista a que lo ha destinado su donante don Juan March a que sea solemnizado con una gran fiesta de alegría por la clase obrera. La Casa del Pueblo no es una covacha cualquiera para almacenar mesas y gente, es una finca con todas las condiciones apetecibles para la organización, cultura y desenvolvimiento del proletariado palmesano; es un suntuoso templo del trabajo, un palacio admirable destinado a los humildes, a los explotados, a las eternas víctimas del capital para que se organicen, se instruyan, se defiendan y preparen su futura redención. No hay hombre que la haya visitado que no haya quedado encantado de su belleza y sorprendido de su capacidad y sabia distribución.

Y un edificio así, que cuesta más de 80.000 duros, no debe ser recibido con frialdad por los trabajadores a quienes

ha sido donado sin haberlo pedido siquiera, por espontánea voluntad de que lo ha pagado, pues esa frialdad podría incluso ser interpretada como ingratitud o menosprecio al edificio y a la persona que lo ha construido cuando jamás esas ruindades morales han tenido reflejo en el alma siempre grande y generosa de la clase obrera. Don Juan March es un capitalista y como tal sus intereses están en pugna con los de los trabajadores, pero esto no quita para que estos, sin perder un átomo de su dignidad e independencia sociales, le reconozcan una virtud, un mérito que los otros capitalistas no han tenido de desprenderse voluntariamente de una buena parte de su capital y destinado precisamente a la construcción de un cuartel o fortaleza para que sus enemigos sociales tengan medios de organización y combate contra él y contra todo el capitalismo.

No, la clase trabajadora no es ingrata y aprecia en todo su valor el rasgo que con ella tuvo don Juan March, y la frialdad con que tomó posesión de la Casa del Pueblo fué debido a que hacía pocos días había ocurrido el golpe de Estado militar y la situación confusa y delicada de entonces no permitía exteriorización de entusiasmos en festejos como los que estaban proyectados y tuvieron que suspenderse.

Ahora, aunque la situación política es la misma, está más despejada, más consolidada y es posible no hallar las dificultades para la inauguración que entonces se hubiesen encontrado. Por eso creemos acertada la idea del Patronato y de los presidentes de inaugurarla por Navidad, idea que deben apoyar con todo interés y calor las Sociedades obreras en primer lugar y en general todos los trabajadores palmesanos.

En sucesivos números seguiremos ocupándonos de este asunto.

B.

OBREROS: Propagad EL SOCIALISTA y EL OBRERO BALEARES.

El Socialismo en el extranjero

SITUACIÓN ACTUAL DE RUSIA

Desde hace ya bastante tiempo, la situación de la República de los Soviets, no inquieta, al parecer, la opinión del mundo.

Fracasados todos los movimientos contra-revolucionarios que la Entente lanzó contra el régimen soviético, se ha llegado, al fin, al convencimiento de que la primera república social del mundo estaba ya afianzada y de que serían completamente inútiles, por lo tanto, cuantos esfuerzos se hicieran para derribarla.

Ese convencimiento ha hecho cesar las persistentes campañas de difamación que llenaban las páginas de los grandes rotativos burgueses con la sana intención de hacer fracasar el gran ensayo histórico y ese mismo convencimiento es el que ha decidido al partido liberal inglés y al gran César Mussolini a proclamar la necesidad de reconocer la república soviética.

Por otra parte la gravísima situación por qué atraviesa Europa, no es la más propicia para que las naciones puedan extender su atención más allá de sus fronteras.

Por todas esas razones no es inoportuno en estos momentos en que acaba de entrar Rusia en el séptimo año de su Revolución dedicar unas cuartillas a su situación actual.

Hemos leído un artículo hermosísimo de León Kotsky profetizando que el séptimo año de la revolución rusa decidirá la suerte de Europa, de su proletariado, de su economía y de su cultura y hará terminar el período de ruina y de auto-destrucción en que vive Europa desde 1914.

Según la Biblia, dice Kotsky, los seis primeros días del mundo fueron días de trabajo; el séptimo de descanso. A los seis años de sacrificios sangrientos y de labor sobrehumana que ha costado la creación de un nuevo mundo, sucede un séptimo año. Pero no será un año de reposo. Será un año de lucha encarnizada, de heroísmo sin ejemplo, de sacrificios incalculables en el camino de la victoria.

Ese optimismo de Kotsky sobre la inmensa repercusión que en plazo breve ha de tener la revolución rusa en Europa podrá ser tildado de parcial y apasionado. El ha sido la voluntad férrea puesta al servicio de la revolución y es natural que su juicio sobre la misma no esté exento de apasionamiento.

En cambio un hombre ecuaníme, que no es comunista, Carlos Side, eminente economista y profesor de la facultad de Derecho de París, acaba de regresar de Rusia, ostentando en el gran jubileo de la Federación general de las cooperativas soviéticas, la representación de las cooperativas francesas. He aquí, condensadas, las primeras declaraciones que Carlos Side, ha hecho a la prensa francesa:

Las cooperativas, en Rusia, gozan de un desarrollo extraordinario. Lo que

existe en Francia, es, comparativamente, un modesto ensayo. En Rusia gozan de un régimen de favor. Reciben las mercancías con preferencia a cualquier otra entidad y los impuestos son inferiores en un 50 p 100 a los que gravan al comercio libre.

El derecho, la igualdad, son invenciones burguesas, según los bolchevistas. Para ellos el interés supremo es el interés de los trabajadores, la dictadura del proletariado. He de confesar que la he visto y no me ha espantado.

El comercio libre, existe desde la implantación de la nueva política económica. Pero vive raquíticamente. La concurrencia de los grandes almacenes del Estado lo aniquila casi completamente.

Actualmente existe en Rusia una moneda más sana que la francesa: el rublo-oro. No se cuenta en otra moneda. Existe aún el rublo-papel, pero su uso va extinguiéndose rápidamente. La Tchemonetz, moneda de valor constante, será la sola moneda rusa en la próxima primavera.

La vida es aún algo cara. Pero se come bien. No hay falta de materias alimenticias. En Riga he visto depósitos considerables de mercancías, capaces de llenar una flota, a punto de ser exportadas a Inglaterra y a Italia.

Una de las grandes preocupaciones del Gobierno es la de los niños. Las cooperativas destinan una gran parte de sus recursos al cuidado de los niños. Gozan de verdaderos privilegios. El día de la fiesta de la Revolución, la circulación de autos estuvo prohibida. Una sola excepción fué hecha en favor de los niños. ¡Y que bonitos son los niños rusos con sus pequeños bonetes y sus pequeñas botas! Iban en camiones, recorriendo las principales calles, locos de alegría, cantando la Internacional.

El soldado ruso, visto aisladamente, viste un uniforme caricaturesco. Un bonete muy largo que le hace una cabeza enorme y un largo manto que le desciende hasta los pies. Pero cuando están en línea, los soldados rusos dan la impresión de un muro infranqueable.

Hé aquí, brevemente expuesta, la impresión de Carlos Side. Como verán los lectores de EL OBRERO el optimismo de Kotsky sobre la gran misión histórica de Rusia, no carece de fundamento.

OBREROS: Suscribíos a EL OBRERO BALEAR y a EL SOCIALISTA que son aliados de vuestros intereses y defensores de la justicia,

Compañero, trabajador:

“EL OBRERO BALEAR”

es tu periódico; cómpralo.

Socialismo y cooperación

Realmente, todo acto de cooperación es una manifestación socialista, que, impensadamente, realiza la persona que la practica.

Son muchos los que se lanzan al cooperativismo con una fe ciega, y su indignación sube de punto, cuando oyen hablar de la posibilidad del triunfo del Socialismo como forma política.

Y es que la Humanidad está formada de una argamasa mixta de justicia y egoísmo. Cuando estima que sus intereses individuales son lesionados, clama su justicia y busca la cooperación de los demás para defenderse del atropello. Cuando, por el contrario, son los demás los que tratan de oponerse al triunfo de sus aspiraciones, clama su egoísmo y reniega de la sociedad, que mata el estímulo individual.

Es por esta razón por la que constantemente vemos surgir entidades cooperativas, formadas por elementos que son la antítesis del Socialismo.

Es una verdadera contradicción que estos elementos individualistas se unan cooperativamente para resolver sus problemas; pero es una mayor contradicción el hecho de que no practiquen el cooperativismo los socialistas.

Dado el lapso de tiempo en que con éxito creciente y rápido se está propagando en España el Socialismo, debería ya tener entre nosotros gran pujanza el cooperativismo de producción y de consumo.

¿Por qué no ha ocurrido esto? Acaso porque nuestro temperamento es más lírico que práctico, y hemos preferido declamar contra las injusticias sociales a laborar por destruir las. Acaso también porque, en nuestra impaciencia, hemos preferido el todo o el nada.

Pero no; nuestro Partido tiene un programa mínimo y otro máximo, y siguiendo el primero hemos ido conquistando reformas sociales muy estimables.

Lo que ha ocurrido al cooperativismo es que ha carecido de paladines entusiastas que propagasen sus virtudes.

Hay que rectificar, amigos míos; hay que aprovechar toda oportunidad para hacer propaganda cooperativista; hay que demostrar la necesidad de emanciparse, lo mismo del comerciante, que se enriquece, a costa de nuestro consumo, que del contratista, que se lucra con nuestro trabajo.

Hoy por hoy, tenemos creadas las Cooperativas de consumo; consolidémoslas, dediquémoslas nuestros ahorros, nuestro consumo y nuestra propaganda, y una vez que éstas estén florecientes, ellas mismas serán el plantel del cooperativismo de producción.

Pensad, socialistas, que el día del advenimiento de nuestro régimen necesitamos tener compañeros capacitados en lo más fundamental de un Estado socialista, en los servicios de producción y distribución.

Y pensando así, es seguro que presentéis vuestro concurso a nuestras Cooperativas, que os prestan el servicio inmediato de un suministro honrado y económico, y que mañana hallaréis creado y en funciones el más fundamental de los servicios.

Todo socialista está lógicamente obligado a ser un buen cooperativista.

S. Blanco

Sobre la inauguración oficial de la Casa del Pueblo

Con interés leí en el pasado número de este semanario que para las fiestas de Navidad se tiene el propósito de inaugurar el edificio Casa del Pueblo, cuyo motivo me ha inducido a escribir estas cuartillas.

Estoy enterado que al efecto se están ya pintando algunos decorados para el escenario del Teatro lo que seguramente dará más realce al conjunto de arte que en sí encierra el hermoso edificio, el cual es visitado diariamente por trabajadores de todas clases y hasta por gente adinerada por ser sin duda un edificio de muy buen gusto arquitectónico y de una construcción elegante y sólida, lo que hace que uno se pase un buen rato distraído, especialmente en el interior.

No dudo de que el acto de inauguración, por lo tanto será majestuoso y de que acudirán muchos trabajadores repletos de alegría, a visitar y a festejar lo que le podríamos llamar «Palacio de los obreros», de cuyo local puede estar orgullosa la clase obrera por haberlo obtenido de la espontaneidad de un millonario, que sin ningún compromiso lo ha entregado completamente acabado a las sociedades propietarias y a punto de amueblar.

La inauguración de la Casa del Pueblo, por lo tanto debe preocupar a los trabajadores para que resulte brillante y animada; a los actos que se organicen debemos llevar a nuestras familias, a nuestras madres, a nuestras hermanas especialmente; y podrán convencerse que nuestros actos, que nuestras reuniones, a pesar de aglomeración de gente de todas clases, son serios e instructivos y siempre encaminados a dar ejemplo de cultura y educación.

Con que trabajadores, propaguemos todos el día de la inauguración y todos

con la cabeza muy alta, sin miedo a que se nos la haga bajar, acudamos a nuestro Palacio, asociémonos cada cual a su respectiva Sociedad y que sea este día el resurgimiento de la clase trabajadora, viniendo a agruparse y formar línea en el puesto que le corresponde.

El n.º 10

Guerra al alcoholismo

Dice Solber, citando a Darwin, que el alcoholismo es transmisible hasta la tercera generación, debiendo extinguirse en la cuarta, después de haber descendido la escala de la degradación física e intelectual.

El caudal que heredan los desgraciados hijos del alcohólico no puede ser más desdichado: idiotismo, histeria, demencia, imbecilidad, degeneración, manía, epilepsia.

Los socialistas, y todos los obreros conscientes de su apostolado, deben llevar en su programa de propaganda la «guerra al alcoholismo».

Hé aquí algunas opiniones sobre este grave problema social:

El alcohol ha hecho en el mundo más estragos que las tres plagas históricas: la peste, el hambre y la guerra.

Gladstone

El alcohol es el agua de la muerte y la leche el agua de la vida.

F. Hoffmann

El alcohol no da ni salud, ni fuerzas, ni calor, ni alegría, y no hace más que daño.

Tolstoi

El alcohol no es digestivo ni aperitivo; desde este punto de vista obra como un verdadero veneno.

F. Sarcey

Una tercera parte de la totalidad de los casos de alienación mental son producidos por el uso del alcohol.

Sikorsky

¿Se va a formar un Gobierno?

El Directorio militar al hacerse cargo del poder, primero y repetidas veces después, manifestó que no era un instrumento de izquierdas ni de derechas. Su neutralidad en política sería absoluta.

Compañeros: Leed y propagad la prensa obrera por ser la única que defiende la causa de los oprimidos.

... los que creyeron que tal se había hecho con nuestro camarada Llancezi, hubieron de creer enseguida que nuestro correligionario no trató nada con el Directorio que pudiera tener relación con la situación política presente ni con la venide-

ra. Llancezi no fué llamado para eso y de haberlo sido no hubiera dado otra respuesta que aquella que el Partido le señalara, después de meditar si debería o no acudir al llamamiento.

Quedamos, pues, en que, al menos de una manera pública, no fué consultado ningún elemento de la política de izquierdas.

Si nos atenemos a la labor inspectora que el Directorio viene realizando en los Ayuntamientos (no en todos, pues en la Redacción de *El Socialista* se reciben muchas cartas indicando la conveniencia de que se realice la inspección en muchos pueblos) con sus correspondientes detenciones y encarcelamientos tampoco podemos averiguar de una manera cierta la política que le inspira en relación con las derechas e izquierdas, por que si bien es cierto que los encarcelados hasta la fecha pertenecen a los distintos grupos de la política monárquica, ello es consecuencia de que en esos grupos es donde se concentran los más inmorales; y como en persecución de las inmoralidades principalmente dejó adueñarse del poder el Directorio, tampoco señala una neutralidad absoluta en política la detención de los concejales republicanos de Valencia acusados de comerse unos cuantos miles de duros en alegre camaradería con algunos concejales de las derechas.

La verdadera neutralidad en política la señalará el Directorio el día que se decida a entregar el poder a hombres civiles si, según todos los comentarios, lo hace eligiendo él los que han de formar Gobierno. Entonces podrá saberse si en realidad se inclina hacia las derechas o hacia las izquierdas, o si mantiene la neutralidad que en un principio, con gran insistencia, señaló.

Ya empieza a hablarse de que el Directorio constituirá Gobierno, y hasta se cita la fecha del 15 de diciembre para ello. Suenan también los nombres de los que se dicen escogidos para las distintas carteras. ¿Son de izquierdas? ¿Son de derechas? ¿Son neutrales?

Compañeros: Suscribíos a "El Socialista", y a "El Obrero Balear", por ser los únicos que defienden vuestros propios intereses.

Hasta ahora se ha dedicado a perseguir el caciquismo—a Cierva le está dando una soberana carrera en pelo—, aunque, repetimos, falta mucho por perseguir. ¿Proseguirá esa labor de sancionamiento de los Ayuntamientos de los pueblos—que hay que hacer extensiva a otros muchos organismos oficiales—si se forma un Gobierno de hombres de tendencia derechista? Podrá, decirsenos: Es que el ministerio lo presidirá el señor Primo de Rivera que puede ser una garantía. Conformes; pero democráticamente estarán en minoría los que hoy componen el Directorio, y, una de dos, o se acatan los acuerdos de la mayoría de los consejeros, o esa mayoría tendrá

que actuar de precario aceptando cuanto se le ordene. Y en este caso no hace falta la constitución de un Gobierno en el que intervengan hombres civiles.

Compañero: No dejes de comprar o suscribirte a la prensa Socialista, por ser la única que sale en tú defensa en todos momentos.

Y los que no estuviéramos conformes con ella a seguir trabajando por un porvenir mejor. El optimismo de los socialistas no decrecerá por ello.

¡Tenemos tanta fe en nuestras ideas!

Wenceslao Carrillo

El obrero español es el más pobre del mundo

Cuando nuestra prensa afirma que la situación económica del obrero en España es inferior a la del de todos los países del mundo, nuestra burguesía niega, o hace negar por sus voceros periodísticos, veracidad a nuestras afirmaciones. Su posición es fácil y cómoda: «Eso no es verdad», dice.

Hoy no somos nosotros los que afirmamos que el obrero español es el más pobre del mundo, sino el ministro (conservador) del Trabajo británico, y no con palabras, con cifras, cuya refutación esperamos tranquilos.

La encuesta ha sido hecha por los servicios del ministerio del Trabajo británico cerca de los servicios de estadística municipales en los principales centros de Europa y América, procediendo de la siguiente manera:

De una parte, obtener la tarifa de los salarios vigentes, y de otra, el curso de las principales subsistencias que constituyen una base normal de alimentación y atribuir a cada una de estas subsistencias un coeficiente, según su importancia.

Las subsistencias sobre las cuales se hizo la encuesta son las siguientes:

Pan, harina, manteca, huevos, leche, buey, cordero, patatas, azúcar, café y té.

Cogiendo como, tipo la profesión de albañil, resulta que en el mes de marzo

último, por una semana de cuarenta y ocho horas, el albañil ganaba: en Londres, 80 chelines; en Amsterdam, 44,80 florines; en Berlín, 84.000 marcos; en Bruselas, 150 francos; en Cristianía, 76,80 coronas; en Madrid, 60 pesetas; en Nueva York, 60 dólares; en Ottawa, 40,80 dólares; en París, 168 francos; en Praga, 187 coronas; en Estocolmo, 64,80 coronas, en Viena, 366.240 coronas y en Varsovia, 211.056 coronas.

Ahora bien; estos diferentes salarios, en relación al curso de las mercancías en las mismas capitales citadas, expresando por la cifra 100 el salario en Londres, resulta que un albañil, por el mismo trabajo, recibe en Nueva York, 289; en Ottawa, 235; en Amsterdam, 101; en Estocolmo, 98; en Varsovia, 83; en Cristianía, 83; en Bruselas, 67; en París, 66; en Praga, 62; en Berlín, 57, y en Madrid, 49.

Por tanto, el albañil de Madrid cobra en MONEDA NUTRITIVA la mitad solamente de lo que recibe su compañero inglés, y menos de la quinta parte de lo que recibe un albañil americano.

Pero la estadística ha sido establecida, no solamente para la profesión de albañil, sino que interesa a 22 oficios de las industrias de la construcción, metalúrgica, madera y gráfica, y en todo el conjunto las cifras dadas establecen casi la misma proporción.

Queda establecido, pues, que el obrero americano, teniendo las mismas necesidades alimenticias que el obrero español, dispone de un salario más de cuatro veces superior al nuestro.

Ahora, la clase patronal tiene la palabra.

El socorro a los parados

Según una estadística oficial, había en Europa los siguientes obreros parados:

Inglaterra	1.266.000
Italia	216.287
Alemania	184.859
Austria	87.349
Holanda	26.635
Suiza	22.722
Dinamarca	20.648
Bélgica	14.069
Suecia	12.903

Los datos de Alemania son, hoy, muy superiores en obreros parados.

No hay datos oficiales de España, donde los trabajadores de las grandes capitales, entregados a un radicalismo de apariencia, ni se han preocupado de estas cuestiones ni han creído que tenía importancia el socorro a los parados, que casi todas las naciones han implantado.

La organización obrera ha de hacer francamente política de clase, si quiere defender de veras los intereses de sus asociados.

Todos los compañeros que están al frente de las organizaciones necesitan leer la revista mensual *Informaciones Sociales*, órgano de la Oficina Internacional del Trabajo, de Ginebra.

También deben suscribirse, con mayor motivo aún, todas las Sociedades obreras, Agrupaciones Socialistas, Centros Obreros, Federaciones Locales y Regionales, Cooperativas y Juntas Locales y Provinciales de Reformas Sociales, procurando encuadernar la revista por anualidades, por su mucho interés.

PRECIO: DOCE PESETAS AL AÑO

Para suscribirse dirigir la correspondencia al administrador de la revista, don Juan Ortiz. Desengaño, 18, Madrid

Compañero, trabajador:
"EL SOCIALISTA,"
 es tu periódico; cómpralo.

De los pueblos

ESPORLAS

Mi gran amigo Roca, y compañero de Federación, hombre con arrestos y de leal comportamiento, ya sesentón, y procedente de los campos republicanos, me suplica que, mediante la publicidad de nuestra prensa obrera, deshaga la falsedad de que es ignominiosamente víctima, de que ha sido expulsado por mal compañero, cuya embustería ha sido lanzada por el juguete autónomo Pío Iniesta, y al mismo tiempo me encarga, que pinte una estampa de lo que es el Pío, en EL OBRERO BALEAR. Con que, la inspiración de estas líneas es obra de mi amigo Roca. La responsabilidad defectiva, es de Roca y la literaria de Seguí.

¿Como empezamos?—Me pregunta Roca, que está a mi lado? ¿Por su actuación sindical, de cuando era socio, y ahora que no lo es?

Sí,—le contesté yo—que conozco a Pío.

—Habla Roca, que ha seguido con atención la polémica de Pío y Seguí,—y dice: El Pío, ni pía ni canta; los polluelos pían y los gallos cantan, y Pío ni pía, ni canta. Es extraño, que Pío no pía, todo un hombre que es, con más bigote que un carabnero retirado; y no es que no tenga materia, el Pío, el que salvó las difíciles situaciones de la Federación, el que ha regalado a la Sociedad 865 pesetas, durante su actuación como presidente, pues cuando fué elegido, el fondo de la Casa estaba en débito de 65 pesetas y con su acertada gestión, hoy se encuentra la Federación con 800 pesetas de fondos. Que administración más brillante la de Pío, y, en cambio, fué expulsado. ¡Ingratitudes hombre!

De pronto, de rehace Roca y como equivocado de sus últimas palabras, me dice: No; no es así, Pío, el que ya no pía

fué uno de los que no estaban conformes (fueron pocos) en que se introdujera en el capítulo de Accidentes del Trabajo de la Federación, la modificación que dió por resultado el superávit en el citado capítulo de 800 pesetas y se cubrió el déficit de 65 pesetas (consecuencia natural de un exceso de enfermos) por una propuesta de un compañero, que por delicadeza callo su nombre.

Ya ves Seguí, hasta aquí na la ha hecho Pío—me dice Roca—que continúa a mi lado. Solamente una cosa para rematar la Federación; y es que cuando un juicio de faltas entre un esquiroel y un compañero de la Sociedad—huelguista este—permitió a su esposa (muy respetada por mí) que fuera a declarar en contra del compañero y en pró del esquiroel.

Esto es todo, siendo socio lo que ha hecho Pío, sólo falta añadirle su atraso en las cuotas.

¿Y ahora que no lo es?—le pregunto a Roca que está ansioso mis preguntas—que hace.

Te lo diré—contesta Vicente—y continúa:

Como tú sabes, Pío está trabajando en la fábrica de Verdagar y en esta fábrica ahora los obreros están pidiendo la jornada de 8 horas cuya mejora no se alcanza pidiéndola solamente; hay que conquistarla mediante la organización y esta, allí carece y Pío que al ser despedido prometió laborar por ella, no lo ha hecho. Lo prueba el que infinidad de trabajadores hayan firmado una denuncia, enviada al Sr. Gobernador en contra, de que por el encargo y cacique de la fábrica se haya hecho un falso contrato, mediante el cual, se obliga a los obreros, trabajar más de 8 horas, y en esta Pío no ha esado poner su firma, ni ha dicho esta boca es mía.

Mi amigo Roca, hace como consultar su memoria y me dice: En cambio, Pío, que ya no pía, se las dá de valiente y te acusa a ti Seguí, de que miras los toros desde la barrera, que eres un capitán «Araña». En eso tiene razón Pío, porque él, es más torero que tú; es de la tierra del zalero y el JOLÉ forma parte de esta legión de diestros-siniestros que nos afrontan ante los pueblos civilizados.

Hay que hacerle justicia; es torero y se hecha al redondel con arrojo, pero cuando no hay el cornúpedo... que cuando éste ascarba... el Pío hace cada «espantío» que ni «El Gallo»...

Te dice también Seguí, que no te debe subordinación ni humillación y es cierto: Subordinado y servil, lo está solamente ante dos personas, mucho más encaramadas que tú Tomás, estas son: Su patrono y su casero. Ante su patrono se siente tan menudito que ni siquiera osa piar, se pone a carar de gallina...

¡Con cada bronca que le dá!

Por su casero ha hecho lo que na haría por un alijo de tabaco un carabnero. Como que su casero era un aspirante a médico titular y Pío, para asegurarse su habitación, hacía cuanto podía aunque naufragase la Federación y todo por el techo, ahora que estamos en invierno. Pero ¡oh ingratitud! a Pío le schan de su casa. ¡Con lo que ha hecho por su casero! Yo Pío (no es la primera persona del indicativo del verbo Piar) no haría más que resignarme y cantar como el poeta:

«Tengo un gato tan ingrato,
 me trata con tanta zaña,
 que hasta cuando lo acaricie
 el ingrato me araña.»

Roca se levanta en actitud de marcharse y me dice: Puesto que ya considero muerto a Pío, pónle a su memoria el siguiente epitafio:

No me tires al aire, carabnero...
 que soy palomita blanca
 sin palomero.

Mi amigo, me aprieta la mano y objeta: Pío no contestará—y yo le digo—sí, que contestará.

Te apuesto un pío... digo un puro de contrabando que se calia...

Bueno, pues, apostado está.

¿Quién fumará?

Por la copia El autor
 Tomás Seguí Vicente Roca

"El Socialista,, extraordinario

El número de *El Socialista* correspondiente al día 31 de diciembre constará de OCHO páginas y será un resumen de la actividad del mundo del trabajo durante el año, tanto en el aspecto político como en el sindical.

Como en casos semejantes, colaborarán en él, los más prestigiosos militantes.

El precio para el público será el de VEINTE céntimos y para los corresponsales

Quince céntimos

Con objeto de poder fijar la tirada y que los paquetes lleguen a su destino sin retraso, sólo admitiremos pedidos hasta el día 15 de diciembre. Estos serán en firme, sin admitir, por tanto, devolución.

Los compañeros que deseen adquirir este número, pueden dirigirse al

compañero corresponsal Juan Colom, todos los días desde las 7 a las 9 noche, teniendo en cuenta que tiene que ser antes del día 15, como ya se cita,

Nueva Sociedad

Con el nombre de «Profesiones y Oficios Varios», ha quedado constituida en la Casa del Pueblo, una sociedad de resistencia.

La Junta Directiva ha quedado nombrada en la siguiente forma:

Presidente, Vicente Torres; Secretario, Antonio Ribas; Depositario, Vicente Nicolau; Contador, Juan Torres; Revisor, Lorenzo Bisbal; Vocales: Sebastián Galiana y Joaquín Bernat y Recaudador, José Pizá.

Estos compañeros al tomar posesión de sus cargos envían un fraternal saludo a todos los que luchan en pró de la emancipación proletaria.

A los jurados obreros dimitidos del actual Tribunal Industrial

Aprovechando la estancia en Palma de Mallorca del Excmo. Sr. D. Manuel M. Fernández Roda, al objeto de fiscalizar la labor judicial de esta Provincia y viendo con ello una posibilidad para que se nos sean devengadas las dietas que legalmente nos corresponden, se os pone en conocimiento que se han realizado ciertos trabajos encaminados al indicado fin.

Para daros cuenta de ellos se os convoca para el domingo próximo día 9 a las cinco de la tarde en la CASA DEL PUEBLO, (Salón Café).

Juan Colom

Imp. Roca, Ferrer y C.^a—Socorro, 92

AVISO: Los legítimos despertadores alemanes se venden en la acreditada Relojería de NAVARRETE

Se despachan también relojes de todas clases. Igualmente se hacen toda clase de composturas garantidas y muy económicas.

Siete Esquinas, 24.—PALMA

No equivocarse: Esquina Platería

¡FUTBOLISTAS!

No comprar sin antes visitar

La Casa Medina y C.^a—S. L.

Balones FOOTBALL, marca SAME, únicos para todos los buenos equipos. Balones de todas clases.—Rodillas—Tobilleras—Defensas—Guantes—Muñequeras—Bombas—Agujas—Tirillas—Pelotas de goma color y blancas de todas clases y precios.

La casa mejor surtida en artículos de SPORT

Artículos de ortopedia de la casa Creusolles

Bragueros, para caballeros y niños, Fajas ventrales, hondas jeringas, vendas gasa, etc., etc.

NO COMPRAR SIN ANTES VISITAR NUESTRA CASA

Despacho: COLÓN, 31-33

Fábrica: SANTA CATALINA